ESTADOS UNIDOS - Urgen más fondos para la educación de los inmigrantes

Adrián Franco, Hoy

Lunes 29 de enero de 2007, puesto en línea por Manuela Garza Ascencio

Hoy - Durante su campaña para gobernador, le pregunté a Eliot Spitzer si de ganar la elección acataría el veredicto del famoso caso "Campaña de Equidad Fiscal" que exige al estado aumentar de forma significativa el presupuesto educativo de la Ciudad de Nueva York. Ante los líderes mexicanos reunidos en esa ocasión, Spitzer dijo que sí lo haría. La promesa fue reiterada por el candidato en distintos foros públicos. De hecho, el ahora gobernador aseguró que el presupuesto para educación en la Gran Manzana crecería de 4 a 6 billones de dólares. Por lo mismo, los que confían en su promesa esperan que en los próximos años se asignen más fondos para mejorar el desempeño académico de los estudiantes de Nueva York. Sin embargo, una nueva batalla se avecina: la distribución de esos fondos.

A través de una carta fechada el pasado 11 de enero, la Coalición de Inmigrantes de Nueva York (New York Immigration Coalition) y otras 52 organizaciones le solicitan al Gobernador Spitzer que utilice parte de los fondos prometidos para que los estudiantes que están en proceso de aprender inglés (English Language Learners o ELLs) reciban el apoyo adecuado para mejorar su rendimiento. Es específico, la Coalición demanda que se dupliquen los fondos asignados a estos estudiantes y se modifique el presupuesto para que no nada más este año, pero de forma permanente, reciban los recursos adecuados para cubrir los servicios que necesitan.

Sin lugar a dudas, el solicitar un aumento del 100% en el presupuesto para la educación de los inmigrantes es aventurado. En contraste, la orden judicial de la Campaña de Equidad Fiscal y el Congreso del estado exigen solamente un 20% adicional para este grupo. Hay actores importantes en Nueva York que se oponen al aumento ya sea porque sugieren que no es necesario o porque prefieren que el dinero vaya a otros proyectos. Algunos creen que destinar fondos a políticas que benefician a todos los estudiantes (como la educación preescolar universal o la reducción del número de estudiantes por clase) es mejor que concentrarse en un grupo en específico. Otros afirman que hay que solicitar menos dinero para evitar reacciones negativas. Pero también hay muchas personas (entre las cuales me incluyo) que creen que si se busca tener un impacto real en la educación de los niños y jóvenes que están aprendiendo inglés es indispensable un crecimiento sustancial en los fondos asignados. Asimismo, estos recursos deben usarse para proyectos diseñados especialmente para los inmigrantes porque sus características y necesidades así lo requieren. La carta de la Coalición de Inmigrantes de Nueva York afirma que el dinero debe ser utilizado para gastar en lo siguiente: a) aumentar el número y mejorar la calidad de los maestros de inglés y especialistas en educación bilingüe; b) multiplicar las oportunidades para aprender inglés a través de clases adicionales, libros y materiales especializados, y diseñar exámenes adecuados para esta población; c) crear programas efectivos que reduzcan la deserción escolar y que desarrollen el involucramiento de padres en las escuelas.

La solicitud de los servicios anteriores no es fortuita. Se ha comprobado a través de investigaciones y de casos exitosos que cuando los estudiantes inmigrantes cuentan con estos apoyos, no solamente aprenden inglés más rápido, sino que su porcentaje de graduación de preparatoria es más alto que el de los demás alumnos. Es decir, que muchos de los que llegaron recientemente a este país, o que vienen de familias que no hablan inglés, tienen toda la intención de salir bien en la escuela, graduarse y llegar a la universidad. El problema es que no tienen las herramientas y no se les ofrecen los servicios adecuados para hacerlo. Pero si los fondos de la Campaña de Equidad Fiscal son utilizados para resolver este problema, Nueva York tiene la oportunidad de transformar radicalmente el futuro de cientos de miles de jóvenes que

pasarían de ser estudiantes en riesgo de dejar la escuela a exitosos graduados.

A través de este espacio me uno a la Coalición de Inmigrantes de Nueva York y las demás organizaciones en solicitar al Gobernador Spitzer que aumente los fondos para los estudiantes ELLs. Asimismo, invito a los lectores a participar en este importante esfuerzo que tiene la posibilidad de cambiar el futuro de nuestra comunidad. La gran mayoría de los jóvenes inmigrantes quiere salir adelante, solamente necesitan el apoyo adecuado. Si esta campaña es exitosa, gran parte de ese apoyo estará asegurado.

Adrián Franco es estudiante del Doctorado en Educación en el Teacher's College de la Universidad de Columbia.

Republicación del artículo autorizada por el autor. El artículo fue originalmente publicado en el periódico *Hoy*.